

El cordero y el mar

De Marcel Sawchik

Personajes

Josefina (la escritora inválida)

Marlene (la prostituta)

Catalina (la estafadora – “viuda”)

Justo (el paciente psiquiátrico)

Pedro (el hombre del carro)

Margot (la mujer de las amapolas)

Silvina Bustamante (la madre arrepentida)

El chef

El náufrago

El polizón

Nota: El personaje de El polizón se lo ve por varios pasajes de escena, escondido, se ve un ojo, una mano, apenas asomado...

Nota: La obra está narrada a través de la pluma de Josefina

PRÓLOGO

Se ve a los personajes de espaldas, en una reunión misteriosa, no se sabe bien de qué hablan, una figura que apenas se llega a adivinar su silueta, es la que lleva la batuta de la conversación, esta figura desaparece, luego se los ve subiendo al barco, mirándose y cantando. Entra Justo corriendo.

ESCENA 1_ *Todos excepto el náufrago – (el polizón está apenas visible, escondido, así permanecerá en distintos momentos de las escenas, hasta su aparición ante el resto de los personajes)*

JOSEFINA_ Primer día de viaje. Embarcamos de noche. Es la primera vez que hay niebla en noviembre. Vamos a tener mucho tiempo para conocernos pero pude ver que los ojos de Pedro son tristes. Parece un perro con la cola entre las patas. Justo, se llama Justo dice él, mira profundo y esconde algo en su nombre. Marlene habla fácil pero observa cada detalle. Su piel huele a mujer. Margot parece de cera, no para de sonreír, aunque sus ojos lloran para adentro. Catalina viste de negro, se la ve frágil. Viaja con su prima Isabel.

TODOS_ A la que nunca nadie vio.

JOSEFINA_ Y su bebé.

TODOS_ El de Isabel.

JOSEFINA_ Al cual nunca nadie escuchó. Bustamante no sabe dónde está; si uno le habla, ella oye otras cosas. Hay alguien más, pero se esconde, estoy casi segura. No sé quién es; *todos miran al sector donde está el polizón* Creo que le vi un ojo... tal vez. Y yo soy Josefina: escribo lo que mis ojos creen que ven... Ah, también está el chef del Phaéton; es francés y no habla por su boca. Hoy apenas nos sirvió un caldo liviano. Dice que el estómago no puede estar lleno los primeros días, pero que pronto nos va a agasajar con langosta y erizos de mar.

Risas.

El barco está lleno de ojos llenos de dolor!!

ESCENA 2_ *Josefina, Marlene, Margot y Silvina*

JOSEFINA_ Capítulo 1: Charlas amenas. Las primeras charlas siempre son amenas; uno ve a otro que a la vez lo va a uno por primera vez y le quiere regalar su mejor foto, su sonrisa más amplia; tanto así que los músculos de la cara le terminan doliendo durante minutos/ por no decir horas... *(a la vez que Marlene)*

Cobra vida la escena en el barco

MARLENE_ Por no decir horas/ que partimos y aún no sé su nombre.

MARGOT_ Margot.

MARLENE_ ¿Y el suyo? *A Silvina Bustamante.*

SILVINA_ La brisa de alta mar es más fresca de lo que imaginaba.

JOSEFINA_ Oye lo que quiere. No le de corte. ¿Usted cómo se llama?

MARLENE_ Marlene. *A Margot* ¿Es la primera vez que viaja?

MARGOT_ Yo estoy de vuelta, no de ida.

MARLENE_ ¿Usted es de allá entonces?

JOSEFINA_ *Narrando al público.* Su piel huele a mujer. Las palabras caen dulces como el rocío en las pestañas.

MARGOT_ Si se puede decir.

MARLENE_ Claro que se puede decir; yo en cambio voy a probar suerte.

SILVINA_ *Hablando sola, sacando una pata de conejo.* Una pata de conejo y una estampita de la Virgen de Loreto; solo así uno se protege.

MARGOT_ *A Marlene* ¿Suerte? ¿A qué se dedica?

MARLENE_ No quisiera enterarse; mejor así.

JOSEFINA_ *Narrando al público.* Margot parece de cera y quiere enterarse sí, y ella quiere contarle.

MARGOT_ No sea tonta, vamos a compartir tres meses juntas. ¿De qué valen los secretos

SILVINA_ *A las mujeres.* De nada sirve cerrar los ojos; ayer no pude dormir.

TODAS_ *A distinto tiempo.* Ni yo tampoco. *Se miran, y sonríen.*

MARLENE_ Serán los nervios del viaje; ya descansaremos hoy; siento cosquillas por todo el cuerpo.

MARGOT_ ¿Cómo un colibrí? Yo en los dedos de las manos y en la nariz.

MARLENE_ Usted me hace reír. *Ríen ambas.*

MARGOT_ Usted me recuerda al retrato de la duquesa de Alba de Goya...

MARLENE_ Ah; pero estamos frente a una intelectual ¿acaso? Yo soy una mujer vulgar. Voy a tener que refinar mi vocabulario.

MARGOT_ No hace falta, por favor. *Silvina Bustamante comienza a pestañear en forma forzada.* Es que tengo como hobby el arte, simplemente eso.

JOSEFINA_ *Narrando al público.* Silvina Bustamante abre y cierra los ojos, jugando a despertar.

MARGOT_ *A Marlene.* Como le decía; conmigo solo tiene que ser como es.

JOSEFINA_ *Narrando al público.* Las palabras caen dulces.

MARLENE_ Es increíble, pero ya está amaneciendo; dentro de poco van a servir el desayuno. Tengo un hambre atroz.

MARGOT_ Todos. Es que con tal de que no nos cayera mal, seguramente no nos dieron nada de comer por la noche. Venga, acompáñeme a popa y veamos que color tiene el mar a esta hora.

MARLENE_ Genial. Quizás le recuerde algún famoso cuadro, y me pueda hablar de él.
risas

MARGOT_ Como no. ¿Y usted me va a contar a qué se dedica?

MARLENE_ Recién nos conocemos; el viaje es largo. ¿Un halo de misterio no viene mal; verdad?

JOSEFINA_ *Narrando al público.* Cómo el rocío en las pestañas. *Salen Margot y Marlene.*

SILVINA_ *Levantándose, dirigiéndose a las mujeres que recién salieron.* ¡Regenteaba un prostíbulo de la zona portuaria! Ahora va a probar suerte allá, y llevar mujeres desesperadas a la ciudad dónde nadie duerme y las luces abren y cierran los ojos sin cesar.

JOSEFINA_ ¿Porqué dice eso? ¿La conoce?

SILVINA_ La brisa de alta mar es más fresca de lo que imaginaba.

JOSEFINA_ Ya me imaginaba. Oye lo que quiere.

ESCENA 3_ *Josefina, Justa, Pedro y Catalina*

JOSEFINA_ Capítulo 2: Justo, Pedro, y Catalina

Justo, Pedro y Catalina hacen audible el murmullo.

JUSTO_ Las primeras charlas siempre son amenas...

JOSEFINA_ *Narrando al público.* Dice Justo que se apura en decir que se llama/Justo
(Lo dice con Justo a la vez)

JUSTO_ Justo/ Me llamo Justo.

JOSEFINA_ *Narrando al público.* Al cual la ropa le queda */(lo miran)/* extrañamente grande.

PEDRO_ Ahá.

CATALINA_ Yo soy Catalina. *todos la miran...* el luto es por mi marido.

JUSTO_ Qué pena, tan joven. ¿Qué sucedió?

CATALINA_ Un accidente, solo eso, no vale la pena hablar ahora/ fue un accidente.

(lo dice con Pedro a la vez)

PEDRO_ *(Murmurando)* fue un accidente/ solo eso...

JOSEFINA_ *A Pedro.* ¿Cómo dijo?

JUSTO_ No se entiende lo que dice, hable fuerte hombre, parece un perro quejándose...

JOSEFINA_ *Narrando al público.* Pedro; lleva el miedo en su boca.

PEDRO_ Nada; solo farfullaba.

JOSEFINA_ Qué ojos lindos tiene, pero tristes. Muéstrelos, no tenga vergüenza.

PEDRO_ Debe ser la fatiga; estoy que me caigo; sin embargo desde que zarpó el barco que no puedo dormir. No encuentro acomodo. *(Todos lo miran como diciendo “ni yo tampoco”)*

JOSEFINA_ No se excuse, los ojos tristes también son dulces.

PEDRO_ Gracias.

CATALINA_ ¿Y usted quién es?

JOSEFINA_ Josefina Parada, soy escritora; recientemente se editó mi primer libro...“Sosías”, tuvo una excelente crítica en París, pero acá todavía no tuvo gran repercusión. Por eso viajo a la ciudad luz, allí saben tratar a los artistas. *Se ríe*

CATALINA_ Qué maravilla ¿Y qué cosas escribe? Quiero decir, qué estilo...

JOSEFINA_ Mi frase de cabecera es: Escribo lo que veo, o lo que mis ojos creen que ven.

CATALINA_ ¿Entonces cabe la posibilidad que lo haga sobre nosotros, no?

JUSTO_ No hace falta.

PEDRO_ Qué necesidad.

JOSEFINA_ ¿Por qué no? *Estos últimos tres parlamentos se dicen a la vez. (Se miran) Sonríen. Silencio Incómodo. Se miran.*

CATALINA_ Disculpen ¿Alguien vio a la mujer que viaja conmigo?

PEDRO_ ¿Mujer?

JUSTO_ No la vi nunca acompañada, con quién viaja?

CATALINA_ Ahh, debe estar en su camarote, amamantando a su bebé entonces. Es mi prima Isabel.

PEDRO_ ¿Bebé? ¿Hay un bebé a bordo?

JUSTO _ Ni lo vi, ni lo escuché.

PEDRO _ ¿Y cómo es?

CATALINA _ Como todos los bebés; regordete y de ojos redondos. Ahí se escucha su llanto, lo oyen? (*se miran, no se escucha nada*) **Silencio.** Voy a ir a ver si necesita algo. Hasta luego. Un gusto charlar con ustedes. *Se va.*

PEDRO _ ¿Ustedes pudieron...

JOSEFINA _ *Narrando al público.* Las primeras charlas siempre son amenas.

Se quedan mirando Pedro y Justo en forma incómoda

JUSTO _ *A Pedro, después de unos segundos que lo mira.* ...Esa cara... me parece conocerlo de algún lado, sabe?

PEDRO _ ¿Yo? No, no creo.

JOSEFINA _ *Narrando al público.* Uno ve a otro, que a su vez lo vez a uno...

JUSTO _ ¿Usted no conducía un carro tirado por dos caballos frisonos ayer?

PEDRO _ No, no creo.

JUSTO _ Qué raro. Tengo memoria fotográfica.

JOSEFINA _ *Narrando al público.* Y le quiere regalar su mejor foto.

JUSTO _ Ayer a la caída del sol en el camino de tierra dónde se encuentran los cipreses a 300 metros del hospital De Curel.

PEDRO _ ¿Usted habla del hospital de locos?

JUSTO _ No. Locos no, gente con problemas diferentes a los normales, nada más. La gente habla de más.

JOSEFINA _ *Narrando al público.* Su sonrisa más amplia.

PEDRO _ Noté que le queda extrañamente grande la ropa que lleva puesta, no...

JUSTO _ Lo vi todo, estuve ahí, sabe? Tengo memoria fotográfica... ¿Pedro? ¿Así le gusta que lo llamen?

JOSEFINA _ *Narrando al público.* Los músculos de la cara le terminan doliendo.

PEDRO _ ¿Qué vio? Nada, nadie vio nada... (*Yéndose y entre dientes*) Fue un accidente, solo eso... *Se da vuelta.* ¿Justo? ¿Justo me dijo que se llama?

JOSEFINA _ *A Pedro.* ¿Ya se va?...Podríamos ir todos a popa a ver qué color tiene el mar a esta hora. *Pedro se va.* *A Justo.* Las primeras charlas siempre son muy amenas, no le parece?

JUSTO _ Disculpe. Llegué unos minutos tarde a la reunión con el capitán. ¿Me puede contar qué se habló?

JOSEFINA_ El capitán nos deseó un feliz viaje.

JUSTO_ ¿Solo eso?

JOSEFINA_ No es momento, ya se va a enterar.

JUSTO_ Oiga... *oliendo el ambiente*

JOSEFINA_ ¿Sí?

JUSTO_ Pensé que era ese Pedro el que olía en forma tan desagradable, pero no. ¿De dónde viene este olor?

JOSEFINA_ Son los misterios del mar, Justo. Vamos a comer algo.

ESCENA 4_ *Justo – Josefina.*

JOSEFINA_ Capítulo 3: El porqué de Justo.

JUSTO_ *Hablando solo, como si alguien la estuviera interrogando. Es un flashforward.*

Yo, yoo no sabía nada de las cajas; por eso subí al barco, tienen que creerme....*Se la ve sufriendo mucho, como si la estuviera torturando algo o alguien.* Está bien, está bien... ..perdón, puedo empezar de nuevo? Gracias. Yo tuve un hermanito, Gustavino, el pobrecito ya no está, entiende? Fue...un accidente, solo eso, se me cayó de los brazos, lo tiré para atraparlo y,... creyeron que lo hice a propósito, por celos, quise recompensarlos y me vestí con la ropa de mi hermanito, estaba dispuesto a ser él, y morirme yo, con tal de que todo se arreglara. Lo de De Curel fue, digamos que una decisión difícil de mis padres. De las vergüenzas la menor; yo los entiendo sí, es mejor tener un hijo loco que asesino ... Campanas, gritos, olor a morfina; pero yo no estoy loco. Nos trataban como fenómenos de circo, no saben lo que es eso. Y ustedes entenderán, las posibilidades hay que aprovecharlas, y a mí se me dio. Fue en el atardecer del 10 de noviembre. Justo era un viejo, lo mataron en De Curel. Cerró sus ojos y se fue. No resistió las luces calientes. Hay que estar preparado para las posibilidades que se dan. Su ropa me quedaba un poco...grande; es verdad, él era un gigante, pero bueno, peor es nada. Cuando me fui trastabillé a la altura de los cipreses y lo vi todo...; la noche caía...pero por suerte pude llegar.¿Esto? ¿Qué es esto? Ah es una cruz egipcia. Los dioses egipcios tienen cuerpos de serpiente. Por eso la llevo.

ESCENA 5_ *Todos los personajes excepto el naufrago.*

Secuencia dónde se ve al chef sirviendo una taza de caldo a cada uno de los tripulantes. El chef es mudo y se comunica a través de esquelas con los pasajeros.

JOSEFINA_ Capítulo 4: Sirviendo el caldo.

El chef le da una esquila a Margot

MARGOT_ Lee y les dice a todos. Caldo de verduras. Media taza para cada uno. Hasta mañana a la noche.

MARLENE_ ¿Otra vez? Hace días que nos da solo caldos livianos, y uno solo por día. Un poco de café a la mañana y nada más. ¿Qué está pasando?

CATALINA_ Por lo menos si nos hablara. Con papelitos no hacemos nada. Y encima solo escribe en francés.

MARLENE_ Por suerte está Margot.

CATALINA_ No se resiste más. Sírvame dos tazas más, por favor, para Isabel y su bebé, pobre, si le pasa algo ya sabemos de quién es la culpa.

El chef la mira sin entender, y Margot le traduce en francés lo que dijo Catalina.

PEDRO_ ¿Oiga Catalina; cómo es el bebé?

CATALINA_ Como todos, ya me lo preguntó mil veces.

JOSEFINA_ El caldo es de apio y zapallo.

CATALINA_ regordete y de ojos redondos.

PEDRO_ ¿Puedo verlo?

CATALINA_ Déjeme tranquila. Pregúntele a su madre Isabel cuando la vea, yo no tengo nada que ver.

JOSEFINA_ Prometió darnos cazón el primer día, pero nada, solo caldos livianos.

MARGOT_ Cazón en salsa de erizos, eso escribió. No se olvide que mi francés es excelente.

JOSEFINA_ Cierto...Erizos de mar.

Pedro le dice algo al oído a Catalina

CATALINA_ No, Pedro; Isabel duerme con su bebé ahora, no me moleste más.

MARGOT_ No sé como hacen para dormir. Qué envidia; son los únicos que pueden, yo desde que zarpamos que no puedo pegar un ojo.

El chef le entrega una esquila a Josefina que se la pasa a Margot

MARGOT_ Cebollas...

JOSEFINA_ Bueno, algo es algo, por lo menos vienen algunas rodajitas de cebolla

PEDRO_ Me gustaría ver al bebé, por favor, una sola vez.

CATALINA_ ¿Usted no escucha? Ya le dije; está durmiendo.

MARLENE_ Margot querida, no tenemos que envidiar, es una maravilla que el niño y su madre puedan dormir.

El chef le entrega una esquila a Margot

MARGOT_ ...sazonadas con sal y pimienta

CATALINA_ Su ropa es extrañamente grande, Justo, nunca le dijeron? Parece un niño vestido de hombrecito.

JUSTO_ Sí, Catalina, es verdad, debo haber adelgazado en estos días, nos están matando a hambre.

CATALINA_ Parecen de otra persona. No le quedan nada bien.

MARGOT_ En la nueva moda se usan ropas holgadas, no se preocupe, Justo.

JUSTO_ Qué bien, menos mal. Además, sirve para ocultar lo que no queremos mostrar, no?. *Se ríen.* Oigan. Porqué no jugamos a algo para pasar el rato, les parece? Si no, voy a matar por un pedazo de carne. *Se ríen.*

MARLENE_ Excelente idea. Los juegos en los barcos, unifican a los grupos y sirven para entrar más en confianza. Juguemos.

Comienzan a jugar al juego de la silla con los caldos en sus manos. El chef toca algún instrumento. Puede ser con los utensilios de cocina. Se van a sentar todos y queda parada Marlene.

MARLENE_ Perdí. *Ríen todos.*

MARGOT_ Es solo un juego, Marlene. Vamos de vuelta.

Comienzan de vuelta el juego, mientras lo hacen, hablan.

JUSTO_ Hay imágenes que no se borran nunca. *A Pedro.*

PEDRO_ *entre dientes* Fue un accidente, déjeme en paz. Ella se cruzó, no la vi...

JUSTO_ Llevaba el vientre hinchado de felicidad. ¿Qué habrá pasado con el niño que llevaba dentro?

PEDRO_ No la vi. Parecía un fantasma

JOSEFINA_ *Probando el caldo* El caldo es de apio y zapallo.

JUSTO_ La vi cerrar sus ojos.

PEDRO_ No la vi, se lo juro... Parecía un ángel

JUSTO_ No se ponga así, Pedro, es solo un juego. Está temblando.

JOSEFINA_ Prometió darnos cazón.

PEDRO_ Siento como si se hubiese encogido mi corazón.

JOSEFINA_ Con rodajas de cebolla

CATALALINA_ Todos parecen esconder algo aquí.

JUSTO_ Hay algo que ustedes saben que yo no sé. Estoy seguro.

MARGOT_ Mejor es no preguntar, Justo. Mejor es no preguntar

JOSEFINA_ sazonadas con sal y pimienta

MARLENE_ ¿Margot, Justo no lo sabe?

Se para Justo y se paran todos.

JUSTO_ ¿De dónde viene ese olor de mierda ?!! Ya no se aguanta más. Hace días que no puedo dormir, mi estómago chilla, y nadie habla de este olor espantoso. ¿Qué carajo les pasa a todos? ¿Alguien me puede decir qué llevamos en la bodega?!!

Se corta abruptamente la música y todos miran a Justo. El chef los mira a todos. Le da una esquela a Margot.

MARGOT_ Cajas, llevamos cajas.

JUSTO_ ¿Pero qué llevan esas cajas?

Margot le pregunta en francés al chef que llevan las cajas.

El chef le da una esquela a Margot.

MARGOT_ No sabe. Y no se puede saber.

Todos se van a sentar, queda parada Justo.

MARLENE_ Perdió Justo.

MARGOT_ Es solo un juego

ESCENA 6_ Pedro.

JOSEFINA_ Capítulo 5: El porqué de Pedro

PEDRO_ _ *Hablando solo, como si alguien lo estuviera interrogando. Es un flashforward.* Yo venía del hospital de locos, había llevado a una familia que me había contratado, porque le habían dicho que había muerto el abuelo. Pensaba en otras cosas, y el camino es tan oscuro...no vi nadie; los caballos galopaban ligero, cerré los ojos un momento, la brisa me acariciaba el rostro. Los frisonos no pudieron reaccionar,..lo que recuerdo después son sus blancas ropas en mis manos ... y su aroma... No había nadie, su vientre hinchado, corrí, no pude parar de correr, dejé los caballos libres. Era la primera vez que había niebla en noviembre; tenía que irme...y en el puerto ese barco me llamó la atención; el capitán habló conmigo...como si nos hubiese estado esperando

desde siempre, como una trampa mortal... fue muy extraño..., luego nos hizo pasar a todos a su camarote, fue la última vez que lo vimos, no debíamos hacer preguntas ni nos harían preguntas a nosotros. ..Nada podía salir mal ...Dígame la verdad... estoy soñando despierto? lo estoy haciendo ahora? Oiga. No puedo mantener los ojos cerrados, ya no puedo mantener los ojos cerrados....es terrible. Por favor, cúrenme, por favor...

ESCENA 7_ *Silvina, Josefina y Margot.*

JOSEFINA_ Capítulo 6: Oscuridad en el barco.

SILVINA_ Abro y cierro los ojos y veo lo mismo. ¿Qué pasa?

JOSEFINA_ Es el barco, Quedó a oscuras, Silvina, no se preocupe, no es usted. Ya volverán las luces.

SILVINA_ Es más que eso, no es solo la oscuridad, veo imágenes en la oscuridad, que no se borran, quisiera dormir.

MARGOT_ No se preocupe, Silvina. Siempre pasa; la primera semana de cada viaje.

JOSEFINA_ ¿Cómo lo sabe?

MARGOT_ *dice en alemán:* El movimiento de un barco, provoca alteraciones como falta de sueño y cambios drásticos en el humor.

JOSEFINA_ No la entiendo.

SILVINA_ Es alemán.

JOSEFINA_ ¿Usted habla alemán?

SILVINA_ No, pero lo escucho.

MARGOT_ Hablo 7 idiomas. En el mundo del arte está muy bien visto dominar varias lenguas. El movimiento del barco; cuidado!! Nos vamos a caer.

JOSEFINA_ No tenga miedo, es apenas una lluvia de verano.

SILVINA_ Abriendo y cerrando los ojos. Qué curioso. El último sueño es blanco, pero yo cierro los ojos y veo negro.

JOSEFINA_ Qué hermosa frase! Tendría que escribir todo esto, pero no sé dónde está mi pluma.

MARGOT_ *En francés:* ¿Qué es realidad? ¿Qué es sueño? ¿Cómo tener la certeza de saber qué es sueño y qué no lo es.

SILVINA_ ¡Claro!

JOSEFINA_ Silvina, ¿usted habla francés?

SILVINA_ No; pero lo escucho. ¿Habla lenguas muertas?

MARGOT_ Las lenguas muertas duermen en el inconciente colectivo, pero sus sueños nos asaltan en las noches de insomnio.

JOSEFINA_ Disculpen. No puedo seguir el hilo de la conversación; mi pluma, necesito mi pluma...

SILVINA_ Todo lo que no es sueño es vigilia; excepto el sueño en la vigilia.

JOSEFINA_ Necesito mi pluma, mi pluma, no puedo seguir el hilo.

SILVINA_ ¿Qué habrá dentro de las cajas? ¿Se lo preguntaron?

Silencio incómodo.

MARGOT_ No se puede hablar de ellas; Silvina....ya lo sabe

JOSEFINA_ Tiene razón Margot, el capitán lo advirtió antes, no hable de las cajas.

SILVINA_ Yo no hablo solo escucho. ¿Qué habrá en las cajas?

JOSEFINA_ No insista. Recuerde a Pandora.

SILVINA_ Yo....huelo a olor a sangre joven y a barro.

JOSEFINA_ No se puede preguntar. Sabemos que no se puede preguntar.

MARGOT_ Si me disculpa mi querida Silvina, creo que se equivoca; si bien no sé que hay en las cajas, es claro que huele a alcohol, y a pintura vieja...

SILVINA_ ¡Ah; ya sé! Las cajas están llenas de ojos llenos de dolor.

JOSEFINA_ No; ese es el barco, el barco está lleno de ojos llenos de dolor, pero esa es mi frase. Es mi libro! Silvina, usted me estuvo espionando.

MARGOT_ También huele a fiebre y peste...es según el día, puede ser por el viento.

SILVINA_ Disculpe, disculpe...debe ser el sueño que me hace decir estas cosas. Aquí no se duerme por miedo a no dormir.

JOSEFINA_ No; no dormimos por síndrome de fatiga crónica, ya les dije; es normal; ya verá como en un par de días todos caemos rendidos.

SILVINA_ Las cajas tampoco duermen, tienen miedo a nuestro sueño.

JOSEFINA_ No hablen más de eso; obedezcamos a nuestro capitán, él es todo un hombre!!

MARGOT_ Ya ni su rostro recuerdo, tenía un aire tan extraño. Estaba tan oscura esa noche...

JOSEFINA_ Los tratos son los tratos.

MARGOT_ Ningún tripulante, solo un chef mudo...

JOSEFINA_ Hay que tener paciencia.

SILVINA_ ¡A culpa! ¡Las cajas huelen a culpa!

MARGOT_ A pelo quemado.

JOSEFINA_ ¡A nada de eso! ¡¡¡Está claro que huelen a grasa de chicharrón!!! ¡A eso huele! *Silencio*

ESCENA 7.1 - Oscuridad en el barco Pedro y Catalina.

PEDRO_ ¿Se encuentra bien? El barco quedó sin luces, hay luna nueva y comenzó a llover.

CATALINA_ Sí, sí. No se preocupe.

PEDRO_ ¿Pero y el bebé está bien?

CATALINA_ Está durmiendo

PEDRO_ Es hermoso. *Se ríe* Como duerme el angelito. ¿Puedo verlo?

CATALINA_ No; váyase. Por favor. ¿Hasta cuándo?

PEDRO_ ¿Y su madre?

CATALINA_ Duerme también; váyase.

PEDRO_ Qué hermoso. Pueden dormir como dos angelitos. Yo no puedo.

CATALINA_ Ya lo veo.

PEDRO_ Creo que estoy enfermo. Insomnio fatal familiar; sabe? Un tío mío, y mi abuelo lo tuvieron. No se puede dormir; y a los 8 meses simplemente se muere, es terrible.

CATALINA_ No se preocupe; no es usted. Nadie duerme en el barco.

PEDRO_ Menos el bebé.

CATALINA_ Sí, claro.

PEDRO_ Angelito, pobrecito...Y su mamá.

CATALINA_ Así es, ella duerme también.

PEDRO_ Pobre...princesita...¿Puedo ver al bebé, como duerme?

CATALINA_ No; váyase.

PEDRO_ ¿Cómo es el chiquitito?

CATALINA_ Como la virgen de Santa Fe. Lleva dos esmeraldas por ojos, y su piel es del color del oro.

PEDRO_ *Se ríe.* Una hermosura...Lamento lo de su marido, debe ser difícil...

CATALINA_ No es nada; fue un accidente.

PEDRO_ Eso digo yo; ve?? Eso digo yo, fue un accidente. Pero acá nadie me escucha.

CATALINA_ ¿Qué dice? Váyase, e intente descansar, si no puede dormir, por lo menos cierre los ojos, está desvariando.

PEDRO_ ¿Puedo pasar un minuto?

CATALINA_ No; ya le dije; no me escucha? ¿Quiere que llame a todos? Justo!!!

PEDRO_ No, no...está bien, está bien... Justo no, Justo no. Ya me voy... Oiga...una sola cosa quería preguntarle. Tengo el estómago vacío y revuelto... usted no siente... un olor a bosta de caballo que viene desde la bodega? Porqué nadie dice nada?

CATALINA_ Siento algo sí, pero es un olor más rancio.

PEDRO_ Creo que eso es lo que no me deja dormir, capaz que es eso, es la bosta. Llevamos un cargamento de bosta de caballo, para qué, no?

CATALINA_ No, no es eso, es olor a humedad y a orín.

PEDRO_ ¿A pichí de bebé?

CATALINA_ Déjeme en paz. Es la última vez que se lo digo. Meta sus narices en otro lado.

PEDRO_ Disculpe...no quiero que le pase nada al bebé, es solo eso...si alguien se acerca, me avisa, ese Justo no me gusta nada... *Silencio*...ya me voy.

CATALINA_ A calabozo, a eso huele

ESCENA 7.2_ *Oscuridad en el barco- Justo, Margot y Marlene.*

MARGOT_ Marlene querida, tenemos que hablar.

MARLENE_ ¿Qué pasa? Si es por la comida, de verdad, no tengo nada, que más quisiera que poder tener un pedazo de carne para compartir contigo.

MARGOT_ No es eso. Vengo de hablar con Silvina y Josefina.

MARLENE_ ¿Pudiste tener una conversación coherente? Creo que Silvina está cada vez peor.

MARGOT_ Hablamos del olor...

MARLENE_ Margot, sabés que...

Entra Justo.

JUSTO_ Disculpen, necesito conversar con alguien. Se apagaron las luces y ni así logro conciliar el sueño. Ya hace una semana que no pego un ojo.

MARGOT_ Nadie que yo sepa, Justo.

JUSTO_ Esto no es normal, no es normal.

MARLENE_ No se preocupen, debe ser por el viaje, el cambio de aire, el vaivén del

barco. Hay varias explicaciones lógicas.

MARGOT_ Escuché hablar de algo así como insomnio familiar, y de síndrome de fatiga crónica, no sé...

JUSTO_ Esto no es normal.

MARLENE_ A mí me parece que es porque el chef nos da el caldo cada vez más tarde. Ayer lo sirvió a las 4 de la mañana.

MARGOT_ Y anteayer a las 3.

MARLENE_ Es cierto. Y nosotros esperamos, esperamos, esperamos, porque algo tenemos que comer, y cuando queremos acordar ya está amaneciendo.

MARGOT_ No tendríamos que hacer sobremesa.

MARLENE_ Y de día nadie duerme.

MARGOT_ Claro! Debe ser por eso.

JUSTO_ No es normal.

MARLENE_ A mí me parece una buena razón. Piénselo

JUSTO_ Yo pienso en otra cosa.

MARGOT_ ¿En qué?

JUSTO_ Creo que es el olor lo que no nos deja dormir.

MARGOT_ Ay, no creo, no creo.

MARLENE_ No venías a hablarme de eso, Margot?

JUSTO_ Ustedes también lo sienten, no? Margot, vamos, algún día hay que hablar, no se puede estar en silencio siempre...

MARLENE_ El chef sí puede, *se ríe*

JUSTO_ Margot...Por favor...

MARGOT_ Bueno, sí...el olor, pero no creo que sea lo que no nos deja dormir... quizás es por las dos cosas, un poco de esto, otro poco de lo otro. Es cierto que huele a mezcla de bosta de vaca e inciensos dulces.

JUSTO_ No, a sangre en descomposición, fármacos y a éter. Es inconfundible.

MARLENE_ No, no; ahora que sacan el tema...yo conozco bien ese olor, es amoníaco, una vez en el puerto encontré un frasquito tirado, y como no sabía que era lo primero que hice fue meter en él la nariz.

MARGOT_ Ay, como un colibrí.

MARLENE_ Me hacés reír.

JUSTO_ No puedo creer que les provoque gracia...Yo no sabía de las condiciones de

este viaje. Si no, no me hubiese subido.

MARGOT_ Ya lo hablamos. Tendrían que habérselo dicho. Ahora no puede hacer nada, Justo. Usted llegó tarde a la reunión con el capitán.

MARLENE_ Es cierto.

JUSTO_ Tendrían que habérmelo dicho. No es justo. Y además ese hombre me tiene mal...

MARGOT_ ¿Pedro? Está cada vez peor. Lo vi en la puerta del camarote de Catalina e Isabel. Mete las narices dónde no debe.

MARLENE_ Como yo.

MARGOT_ No, tú sos como un colibrí, ya te dije; él más bien es como, como...

JUSTO_ Un ratón.

MARGOT_ Puede ser, puede ser. Qué bien. *Ríe.* Vamos a jugar a adivinar animales.

MARLENE_ Yo un colibrí, Pedro un ratón, a ver...Catalina que sería?

JUSTO_ No; mejor juguemos a adivinar que hay en las cajas.

MARGOT_ No; no, eso no se puede.

MARLENE_ Fue la única condición que nos pusieron.

MARGOT_ Nada de preguntas, y todo el mundo feliz. Es mejor así. Vamos a dejar las cosas así como están.

JUSTO_ Ya lo habló con alguien, Margot, verdad?

MARGOT_ Ojos que no ven....

MARLENE_ ¿Margot?

JUSTO_ Tendríamos que saberlo.

MARGOT_ La curiosidad mató al gato.

JUSTO_ Y si es algo....

MARGOT_ ¿Algo como qué?

JUSTO_ No sé. Algo. Hay que ir a la bodega.

MARLENE_ Hay que pensar en otra cosa. Esa es una idea loca.

JUSTO_ ¿Me está tratando de loco?

MARGOT_ El viaje es largo, Justo; hay veces que es mejor no saber.

MARLENE_ El saber oprime.

MARGOT_ ¿Qué tal si todos supiéramos todo de todos?

MARLENE_ Si lo decís por mí; yo no tengo nada que ocultar. Ya conté todo y no siento vergüenza. Cada uno se gana el dinero como puede, y no pienso obligar a nadie.

MARGOT_ No tenés porqué sentir vergüenza Marlene, tú sos especial.

JUSTO_ No estamos hablando de cada uno de nosotros. Lo que importa es que más tarde o más temprano, alguien va a tener que ir a la bodega.

MARGOT_ No está permitido pasar. No nos dejarían hacerlo.

JUSTO_ ¿Quién no nos dejaría?

MARGOT_ El chef.

JUSTO_ Es un viejo mudo, qué nos puede hacer? Si se mete en el camino, soy capaz de matarlo, nos está matando a hambre. Se merece que lo...

MARLENE_ Cada uno sabrá lo que hace, Margot...no podemos hacer nada contra eso. Lo mejor es que cada uno elija.

Silencio

JUSTO_ Un cordero

MARLENE_ ¿Qué?

JUSTO_ Estaba retomando el juego. Usted no es como un colibrí. Es como un cordero.

MARLENE_ Ay, ustedes me hacen reír.

ESCENA 8_ Margot. Flashforward.

JOSEFINA_ Capítulo 7: El porqué de Margot.

MARGOT_ Llevaba esas hierbas para compartirlas con mis amigos, solo eso; ellas te ayudan a soportar la angustia y el tedio. Pero de ahí a decir que soy una contrabandista, por favor... Del otro lado del océano no hay nada para hacer, acá se inauguran galerías de arte cada día, París, París.... Nuestra ciudad es tan pequeña, nos agobia, no es fácil mantener una vida social relevante. Pensaba en mis padres, no quería ocasionarles un disgusto; soy lo único que tienen. Me enteré de este barco. No te hacían preguntas ni debíamos hacerlas. Era como si nos estuvieran esperando desde siempre. Y sin controles. Ni yo debía hablar del olor que salía desde la bodega, ni el capitán hablaría del olor a amapolas que me acompaña. Un poco de opio, no me a decir que nunca lo probó? Es maravilloso. Lo que pasó luego fue terrible. ¿Alguna vez conoció usted los secretos que oculta la inmensidad del mar? Nosotros sí. No puede imaginarlos. Soy cobarde. ¿Dormir? Sí; ya sé que usted cree que debo dormir, pero no quiero, no quiero....Si por lo menos supiera que no voy a despertar más...

ESCENA 9_ *Todos excepto el náufrago.*

JOSEFINA_ Capítulo 8: palabras agrias.

JOSEFINA_ Las primeras charlas fueron amenas.

PEDRO_ Se terminó el café; lo lamento.

MARGOT_ Podría ser un poco más educado. No viaja solo! Es lo único que tenemos por la mañana, un café aguado, y usted no piensa en los demás!

JOSEFINA_ *Narrando al público.* Tercer semana de viaje; me cuesta reconocerlo pero el barco permanece insomne...y el capitán no aparece...

PEDRO_ Tomé el último, lo siento, ya que no duermo tomo café. Qué otra cosa puedo hacer? Todavía queda agua, y algo de té. Arrégleselas como puedan, así lo hizo el bueno de Pedro y sin quejarse.

JOSEFINA_ *Narrando al público.* ...ya las palabras no son dulces, y el rocío es ahora sal.

MARGOT_ No es excusa; la verdad no sé quién le enseñó a usted las leyes de comportamiento social.

JOSEFINA_ *Narrando al público.* Tercer semana de viaje, y es como si hubieran pasado treinta vidas por cada cuerpo.

PEDRO_ Margot; no me haga hablar... *sonriendo* ¿Qué lleva en su valija?

MARGOT_ ¿A usted qué le importa? cosas de mujeres...

PEDRO_ Tengo el olfato fino, muy fino...

MARGOT_ ¿Qué insinúa?

PEDRO_ Nada, nada...insinuar nada...Solo que su valija tiene un agradable aroma escondido a amapolas.

JOSEFINA_ Amapolas.

MARGOT_ Cállese.

PEDRO_ No se preocupe, entiendo que es necesario dormir el dolor cuando traspasa a la carne misma.

JOSEFINA_ ...traspasa la carne misma...

MARGOT_ Cállese.

PEDRO_ Conozco el dolor, Margot. Como usted, también me gustaría dormirlo, me entiende?

JOSEFINA_ Me gustaría dormirlo. Tengo unos granos de café en mi bolsillo, podríamos hacer un intercambio...

MARGOT_ Desaparezca de mi vista. No tengo nada que hablar con usted.

JOSEFINA_ *Narrando al público.* Pelos desgreñados, ya bárbaros con olor a grasa de chicharrón tapan los ojos duros como huevos, hinchados en sangre algunos, ojos de otoño otros que han perdido ya su luz, ásperos en su mirada, vacíos en su decir, ojos que ya no miran lo que antes han mirado; las cabezas penden de los hombros torcidos, parpadeos constantes guiñan palabras ebrias, tiznadas, personas balbucean crónicas incongruentes para pasar las noches, cuentos sin finales huyendo vaya a saber de qué peste, el decamerón del desvelo.

El foco pasa a otra lugar, Silvina desvaría, Josefina se acerca y escribe su libro tomando las palabras que escucha del polizón quién está muy cerca de ella, creyendo que son producto de su inspiración. El polizón escondido espía todo y habla para sí.

SILVINA_ Tengo que despertar...

POLIZÓN_ Silvina llora sin lágrimas porque tiene que llorar,

JOSEFINA_ La voz de la inspiración, el insomnio la despertó!!... Tiene que llorar.

SILVINA_ Tengo que despertar o dormir, alguna de las dos. La penitencia traspasa la carne, y ya no la puedo dormir.

JOSEFINA_ Ya no la puedo dormir.

POLIZÓN_ Las lloronas tienen el canto de sirenas y el sacrificio de las vírgenes

SILVINA_ Abro y cierro los ojos y solo veo a mi hija, mi hija

POLIZÓN_ Que los dioses la protejan...

SILVINA_ Cerré los ojos y la abandoné.

POLIZÓN_ _ Silvina me recuerda a la Malinche ahogando a su hijo mestizo. *Ríe solo*

SILVINA_ ¿De dónde salen esas palabras?

JOSEFINA_ Es la inspiración divina, usted también la escucha?

SILVINA_ No estoy hablando con usted. Parece un parásito, escribiendo cada cosa que uno dice.

JOSEFINA_ Ya las palabras no son dulces, y el rocío es ahora sal.

SILVINA_ Estoy cansada. No me moleste más. Váyase. *Silvina le tira el caldo que estaba tomando encima de Josefina. Sale*

El foco pasa a otro lugar, se acerca Josefina.

MARGOT_ Desaparezca de mi vista.

CATALINA_ ¿No le basta con molestarme a mí? ¿Qué hay que hacer con usted?

PEDRO_ Catalina; yo solo...Me preguntaba por la salud del niño; estos cambios del clima son peligrosos...*se ríe*...hay que tener cuidado con el catarrito, pobrecito...

CATALINA_ No me fastidie más con el bebé!!

Entra Josefina, pasándose un jabón seco en la ropa sucia.

JOSEFINA_ Diculpen, no sé que está pasando. Pensé que era *agnosia* del sueño; pensé que dormíamos sin saberlo, pero debo reconocerlo, no es así. Y las palabras ahora son sal, agrias y cortas, llevan el filo como una espada y veneno como una cerbatana. Miren como me dejó Bustamante.

PEDRO_ El jabón no tapa este olor. *A Catalina.* Sin embargo, al lado suyo no se siente tanto la bosta, qué perfume usa?

Silencio

CATALINA_ Está bien. Se lo voy a decir. Preferiría no conocerme Pedro. No tiene idea con quién se está metiendo. *Ríe. Pedro y Josefina la miran en silencio.*

JOSEFINA_ Lejos de acostumbrarnos el olor cada vez es más intolerable.

Silencio

CATALINA_ Justo dice que es momento de ir a la bodega.

JOSEFINA_ Me cuesta reconocerlo, pero /yo también lo pensé...

PEDRO_ /yo también lo pensé. Pero no me fío de ese Justo, hay que tener cuidado, parece un monstruo con esas ropas.

Aparece Justo que se resbala con el jabón

JUSTO_ Vieja de mierda; fijese dónde deja las cosas! **Huele el jabón** Y este olor encima; está en todos lados.

JOSEFINA_ Es grasa...es grasa animal.

Se miran, y parten el jabón, sin decir nada, se lo empiezan a comer.

El foco pasa a otro lugar.

MARLENE_ *Al Chef, que está cocinando un caldo.* Oiga; sé que no me entiende, todos deambulan por el barco sin dormir y arrugan la nariz para respirar a medias por el olor de la bodega; usted me cae simpático pero los estómagos tienen solo caldos; y la gente pide un pedazo de carne y una noche de sueño. Ya no hay lugar para la paciencia, ni siquiera Margot. Si usted nos acompañara una noche a la bodega; solo queremos saber qué tienen las cajas, nadie de la tripulación tiene por qué enterarse.

El chef le da un papel.

MARLENE_ ¿Todo este tiempo pensando que no nos entendía...¿Por qué?

El chef le da un papel.

MARLENE_ Está bien, por favor no me falle.

El chef sale de escena

ESCENA 10_ *Todos excepto el náufrago.*

JOSEFINA_ Capítulo 9: *El polizón.*

El chef descubre al polizón en la bodega. Forcejeo. La lleva delante de todos.

JOSEFINA_ *Al público.* Como si fuéramos pocos, un pasajero más. Un polizón. Yo le había visto un ojo una sola vez; pero fue hace tanto tiempo que pensé que no era el ojo de la inspiración o por lo menos que era el ojo de la mosca azul anunciadora de la muerte.

El chef escribe y muestra una nota a Margot.

MARGOT_ ¿Alguien lo conoce?

JUSTO_ No. Nadie sabe quién es.

JOSEFINA_ Yo le había visto un ojo una sola vez; pero fue hace tanto tiempo que pensé que no era un ojo lo que había visto o por lo menos que era el ojo de /un animal.

POLIZÓN_ Un animal/ este hombre es un animal.

SILVINA_ No; él es francés. *Todos ríen.*

MARLENE_ Es nuestro chef.

JOSEFINA_ Nos da solo caldos livianos

MARLENE_ ¿Y usted quién es?

No contesta.

TODOS_ Nadie sabe quién es. *Todos ríen.*

PEDRO_ ¿Es Isabel? ¿Ella es Isabel??

JUSTO_ No ve qué es un hombre? *Todos ríen*

CATALINA_ Además, Isabel duerme con su bebé.

TODOS_ Y es la única que lo hace. *Todos ríen.*

POLIZÓN_ ¿Qué está pasando aquí? Nadie duerme, nadie come, me estuve alimentado de insectos todo este tiempo.

MARGOT_ El chef le hará unos excelentes caldos. *Todos ríen.*

PEDRO_ ¿Puedo traer al bebé para mostrárselo?

POLIZÓN_ La locura es la reina.

MARGOT_ Pedro; ese tema ya está hablado.

POLIZÓN_ ¿Porqué nadie duerme?

JUSTO_ ¿Un polizón?

POLIZÓN_ quiero comer algo...

JOSEFINA_ Yo le había visto un ojo una sola vez; pero fue hace tanto tiempo...

JUSTO_ Oiga, amigo...¿Viajaba escondido en la bodega por casualidad?

JOSEFINA_ que era el ojo de /un animal.

Antes de contestar el chef la agarra y se lo va a llevar a la fuerza

JUSTO_ No; chef. *Lo agarra en forma violenta.* Déjelo con nosotros. Él es nuestro, nosotros no nos metemos con ustedes, ustedes no se metan con los nuestros. ¿Está bien? Nadie se va a enterar.

Margot traduce en francés.

El chef amaga con llevárselo.

MARLENE_ Tenga piedad. Es solo un pobre desgraciado.

Margot traduce en francés.

TODOS_ Como todos aquí. *Todos ríen.*

El chef la mira y escribe una nota y se la da a Margot; la suelta y se va

MARGOT_ Si llega a hablar de más, lo llevarán con el capitán, puede quedarse con nosotros mientras tanto.

POLIZÓN_ Gracias... ¿El capitán?

JOSEFINA_ Él es todo un hombre.

JUSTO_ ¿Porqué subió a este barco?

POLIZÓN_ Fue la única vez que vi niebla en noviembre. Madrugada, poca gente, y un barco que parte en silencio. ¿Siempre estamos escapando de algo, no?

¿Por qué no nos cuenta usted de qué lo hace?

JUSTO_ Nosotros hacemos las preguntas ahora. ¿Viajaba en la bodega?

POLIZÓN_ Sí. Hace casi un siglo mi abuelo vino a esta tierra escondido en un tonel de aceitunas; quise hacer lo mismo; pero no lo resistí, a las pocas horas empecé a deambular por ahí. *Se ríe él solo. Los demás miran.*

Tonel de aceitunas, se imaginan?

JUSTO_ ¿Por qué se fue de la bodega?

POLIZÓN_ ¿Bromean?

JUSTO_ ¿Por qué?

POLIZÓN_ Las cajas...ustedes saben.

PEDRO_ ¿Qué llevan?

POLIZÓN_ No lo sé.

MARGOT_ ¿No las abrió?

POLIZÓN_ ¿Cómo? No, no, no me animé.

CATALINA_ ¿Por el olor?

POLIZÓN_ El olor no es nada; uno se termina acostumbrando. Esas cajas llevan algo malo. Se presiente.

JUSTO_ Ya basta. Llegó la hora de abrirlas.

MARGOT_ Pero le dijimos al chef...

MARLENE_ Justo tiene razón.

MARGOT_ Marlene.

MARLENE_ ¿De qué somos cómplices? ¿Nadie se lo pregunta?

JUSTO_ Usted viene con nosotros Justo, entiende, no?

PEDRO_ ¿Qué más da? El infierno ya está entre nosotros. *Se ríe.* Los acompaño.

JUSTO_ ¿Los demás?

CATALINA_ Tengo que cuidar de Isabel; el aire del mar no le sienta bien, y el bebé...

PEDRO_ ¿Está con catarrito, no?

CATALINA_ Sí, el clima.

PEDRO_ Pobrecito.

SILVINA_ Las olas son más grandes con la luna nueva... voy a verlas.

JOSEFINA_ No puedo; sepan entender. Soy una inválida.

MARLENE_ ¿Margot?

MARGOT_ No puedo dejarlas solos. Pero creo que se equivocan.

JUSTO_ *Al polizón.* Usted será nuestro guía. Me imagino que habrá tenido tiempo de estudiar las rutinas de cada uno de los tripulantes.

POLIZÓN_ No está bien lo que vamos a hacer. Las cajas ya están abiertas; estamos ciegos y no lo vemos, me quedo aquí. Además no puedo ir, tengo una deuda con el chef.

JUSTO_ Tiene una deuda con nosotros. Está claro, no?

POLIZÓN_ Los espero mañana dos horas antes de salir el sol, aquí mismo.

JUSTO_ *A Josefina.* Vieja de mierda. Esto jamás se va a escribir.

ESCENA 10_ *Expedición a la bodega – Josefina – Imagen de Marlene, Pedro, Justo y Margot.*

JOSEFINA_ Y nada se escribió jamás de lo que pasó aquella noche porque nada se supo, así de simple. Un agujero en el tiempo, solo eso, una página arrancada de un libro, un pestañeo en el momento justo, hay que saber dar vuelta la vista cuando corresponde, nadie nunca preguntó nada, así fue y así serán siempre las buenas costumbres, y quién es quién para juzgar. Solo nosotros sabemos lo que aquí pasa y nadie está dentro de nuestra piel para entenderlo, aquí el universo es el Phaéton y las leyes las impone el mar; está muy bien así, si no se duerme ni se come, tampoco se pregunta. Cada cual con sus cosas y todo el mundo contento. No lo voy a arruinar todo. Estamos más cerca de llegar que de volver, las cartas siempre estuvieron sobre la mesa, solo que del lado del dorso, pero siempre lo supimos, y los que no lo sabían, no tienen excusa, un descuido, solo eso. No le puedo fallar a mi capitán, él va a editar mi próximo libro, les dije? Sé qué se puede escribir y qué no. El libro se va a llamar *El balido del mar* y bastante tolerancia tiene mi capitán con dejarme escribir en este viaje algunas cosas que mis ojos creen que ven, y ellos vieron a Justo volviendo de la bodega con el horror en sus ojos perdidos, la boca entreabierta y la voz cortada, Margot perdió la sonrisa, las comisuras de sus labios apenas si se mueven y llora para adentro, Pedro quedó en un sollozo preso de su falta de coraje, el polizón volvió a taparse el rostro y ya no se le vio más, ni siquiera un ojo, pero si bien fue Pedro el que más pena da, no así el que más impresiona, esa s Marlene, es verdad, parece un colibrí, no para de moverse y mirarnos a todos, buscando alguien con quién hablar, alguien que le haga una pregunta sabiendo que nadie va a preguntar nunca nada, porque si no se duerme ni se come, tampoco se pregunta. Esas son las reglas del mar, y se está mejor así.

ESCENA 11_ *Catalina.*

JOSEFINA_ Capítulo 10: *El porqué de Catalina.*

CATALINA_ Tenía que zarpar cuanto antes. ¿A quién se le ocurrió lo de Isabel? A mi marido; su abuela se llamaba así, una especie de homenaje... ¿Lo del bebé?, ojos de esmeralda y piel de oro... Fue una ocurrencia... ¿Mi marido me está esperando verdad? No lo van a poder creer cuando se enteren que está vivo. ¿Porque está vivo, no? La noche de invierno que nos tropezamos con el cuerpo congelado por el frío de ese pordiosero lo decidimos. Un intercambio, ¿me entiende? Un accidente le desfiguró el rostro, esa fue la parte más desagradable, tuvimos que trabajar duro para que pasara por

él. Era un plan perfecto. Yo viajaría tres meses después con el dinero del seguro, y el “bebé”...Las cosas no eran simples; por eso elegimos este barco. Ni te hacían preguntas ni había que hacerlas. Sin controles, podía viajar con “Isabel, y su bebé”.

Sí...lo del bebé fue idea mía...Ustedes saben. Era necesario. ¿Él me está esperando, verdad?

ESCENA 12_ *Todos.*

JOSEFINA_ Capítulo 11: *El naufrago.*

JOSEFINA_ Confío en el capitán, mi capitán. Solo eso hace que siga con fuerzas para continuar escribiendo lo que mis ojos creen que ven, velados por el agotamiento y el hambre.

Catalina, Margot y Marlene fumando opio.

CATALINA_ Siento que estoy en pastizales y es verano, que descanso en la sombra y arriba hay un pájaro enorme, solo escucho eso y a veces distante algunos ranas e insectos.

MARGOT_ No querés moverte de dónde estás, ni siquiera querés pensar. Es un ensueño y el hambre...

JOSEFINA_ Margot y Catalina con sus cuerpos más armónicos a pesar de la vigilia, risas escondidas y pupilas dilatadas como el gato.

CATALINA_ Ya olvidé el hambre Margot, ayer había pensado en darle al chef algo a cambio para que nos consiguiera un pedazo de carne, *señala su cuerpo y se ríen*. Ni siquiera pescados hay en este maldito mar? *Se ríen*

MARGOT_ Mar sin peces, nunca se vio. *Se ríen*

JOSEFINA_ Marlene baila con ellas,

MARLENE_ Las redes se tiran y salen vacías.

MARGOT_ ¿Qué pensabas darle? Contanos, como sería? ¿Carne por carne solamente?

Risas nerviosas todas, incluso Josefina.

MARGOT y JOSEFINA_ Vamos. Ahora nada importa, estamos suspendidos en una zona intermedia,

MARGOT_ Ya sabés mi secreto y el de ella (*señalando a Marlene*)

MARLENE_ Yo no tengo nada de que avergonzarme.

JOSEFINA_ Se comporta como una tonta.

MARGOT_ Ni yo tampoco...¿la pasamos mejor así, no? Ni una palabra a nadie de

esto, ya saben...ese Pedro tiene el olfato fino, me gustaría....

CATALINA_ Margot, nadie se va a enterar; solo así se puede soportar el hambre y el sueño.

MARGOT_ ¿Entonces? ¿Qué pensaste en darle al chef?

CATALINA_ Le daría un pedazo del bebé...*todos la miran*. Tiene las mejillas de diamante y los dedos son zafiros...*Risas de todas*.

Aparece Silvina Bustamante, rezando, apretando en su pecho una estampita de la Virgen de Loretto.

JOSEFINA_ *Al público*. Silvina Bustamante solo reza por su hija, pide perdón, pero solo ella puede hacerlo.

Se ven a Justo y a Pedro, uno en cada punta del barco.

JOSEFINA_ *Al público*. Justo y Pedro se miran desde lejos, no se resisten pero tienen algo en común.

PEDRO_ *Se acerca a Justo*. Sigue oliendo a placenta, grito y sangre.

JUSTO_ No hay que hablar más, Pedro, no hay que hablar más!!

JOSEFINA_ *Al público*. Solo confío en el capitán, mi capitán, solo eso hace que siga con fuerzas para continuar escribiendo lo que mis ojos creen que ven, y lo que mis oídos creen que escuchan, y ellos escucharon...

NÁUFRAGO_ *Se escucha su voz*. Alguien me puede ayudar?? Socorro!! Por favor!!

Todos corren hacia un sector y ven al náufrago tirado en el piso, nadie sabe como apareció, ni quién lo ayudó. Un hombre empapado, casi desnudo. Lo miran, y se ríen.

MARGOT_ ¡El barco tomó un náufrago! *Se ríe*.

CATALINA_ ¿Quién lo descubrió? *Lo toca*. Su cuerpo es un témpano. *Ríe*.

MARLENE_ Un témpano. *Se ríen*.

JUSTO_ Córranse!! Dan lástima. Traigan una frazada. Margot, vaya a avisarle al chef de esto, y que traiga una taza de caldo. *Margot sale riéndose*. ¿Oiga, está bien? ¿Dónde fue el naufragio?

NÁUFRAGO_ ¿Qué naufragio?

JUSTO_ ¿Qué naufragio? ¿Qué le pasa a este hombre?

PEDRO_ No sabe, Justo, no sabe.

Marlene y Catalina ríen

JUSTO_ Parecen unas hienas!

CATALINA_ No, Marlene es un colibrí!! *Rien.*

SILVINA_ Recemos por este hombre, una estampita de la virgen de Loretto y una pata de conejo.

Josefina le alcanza una frazada a Justo para envolver al náufrago. Lo cubren.

Vienen Margot y el chef con el caldo, el chef tiene gesto de desconfianza.

JUSTO_ Rápido. Sin preguntas. Es un caldo tibio, es lo único que nos dan. *Le dan el caldo, todos lo rodean, el náufrago los mira como si supiera algo que ellos no saben. Toma el caldo.*

PEDRO_ Ya está mejor, no?? Ya está calentito, no?

Margot lo toca.

MARGOT_ No, sigue como un témpano. *Todos se miran, pero ahora nadie ríe, excepto el náufrago que ríe débilmente.*

JUSTO_ *Al chef.* Llévelo.

JOSEFINA_ *Al público.* El barco tomó un náufrago; Como si fuéramos pocos; apareció de la nada cubierto por las negras aguas, una figura espectral que de no haberlo visto de cerca hubiese jurado que su carne era piedra y mármol.

JOSEFINA Y CATALINA_ Nadie lo vio llegar, nadie lo vio subir, ni nadie preguntó tampoco, solo Justo una vez, y eso es porque nadie sabe ya a ciencia cierta que es lo que está viendo. Los huesos largos le rompían la piel azul; empapado de pies a cabeza el agua parecía no mojarlo como si fuese aceite y sus ojos secos sin lágrimas.

SE SUMAN MARGOT Y MARLENE_ Apenas si se le entendían las palabras, se mojó los labios con el caldo que le sirvieron y sus labios si es que eran labios esos se volvieron amarillos, se sentó como un bicho contra un rincón los brazos tentáculos largos enroscados a sus piernas hamacándose y mirándonos como si nos conociera desde siempre, si es que era una mirada esa.

JUSTO_ Silencio. Está recitando algo.

NÁUFRAGO_ (a Margot) Mi corazón presentía a cada instante, la mosca azul anunciadora de la muerte. (A Pedro) El sol se vuelve amarillo, anochece misteriosamente, y un río de sangre se extiende en dos corrientes. (Al Chef) Se han vuelto plomo sus ojos, esos ojos que eran como el sol. (A Silvina) Y el mar brama con

todo su dolor y se convierte en torrente al juntarse con sus lágrimas. (A Justo) La tierra se niega a recibir esos ojos como si se avergonzara de cubrirlos. (A Catalina) ¿Se ha acabado en sus venas la sangre? ¿Se ha apagado en sus ojos la luz? ¿Donde está?

CATALINA_ Esto no es gracioso! Tírenlo al mar! Tírenlo al mar!

PEDRO_ No, Catalina, no podemos...no podemos, no?

JUSTO_ No. Él se queda. Parece saber más de nosotros que nosotros mismos.

NÁUFRAGO_ Gracias, Justo... *Todos lo miran extrañados* ¿Justo, no?

JOSEFINA_ *Al público.* Le pusieron una frazada por encima y esa fue la imagen más patética y desconcertante que jamás vi en lo que llevo de vida si es que es vida esto,

JOSEFINA Y CATALINA_ ya que a esta altura nada se puede saber con certeza sin sueño y con la carne alimentada solo por agua caliente con sal y algunas algas que nos dan lenta y agónica ensoñación

SE SUMAN MARGOT Y MARLENE_ y dejan flaccidez en las carnes informes masas adiposas y los senos caídos desparramados sobre el vientre como dos ríos de lava.

ESCENA 13_ *Todos.*

JOSEFINA_ Capítulo 11: *La fiesta*

JOSEFINA_ Diciembre en el barco, y es la primera vez que no se ve ni una estrella. Ya no sabemos bien en qué tiempo vivimos, cuándo es de día y cuándo es de noche. Todo se confunde; solo sabemos que es diciembre, así lo expresó la triste sonrisa de Pedro.

PEDRO_ ¡Vengan todos! Miren lo que trae el bueno de Pedro debajo del brazo.

CATALINA_ ¡Una botella de vino!

PEDRO_ ¡Hay once en total! Una para cada uno de nosotros, contando al chef y otra para el mar. *Risas, festejos y murmullos.* Ahora miren...el mago Pedro...*hace un gesto como si fuera un mago y saca un pedazo de pan que estaba escondido en sus ropas....* Pan, pan pan pan!!!!

MARLENE_ Un pan, un pan!!!

PEDRO_ ¡Un pan entero! Una baguette, y hay tres más!! *Todos ríen.* Un poco para cada uno y unas migas para el mar.

Risas, festejos y murmullos. Y de postre...*Saca una armónica de su bolsillo...Música para los oídos...*

JUSTO_ ¿Dónde encontró todo eso?

PEDRO_ Me lo dio el chef. Lo tenía reservado para esta ocasión.

JUSTO_ ¿Desde cuándo lee francés?

PEDRO_ Por favor Justo, cuando uno se quiere hacer entender no hace falta la palabra.

MARGOT_ ¿Qué se celebra?

PEDRO_ Nuestra primera y última navidad en el barco.

CATALINA_ ¿Ya es navidad? ¿Están seguros? Pensé que estábamos en marzo. **Risas**

JOSEFINA_ Y aunque nadie estuviera seguro de ello, porque ya no sabemos en qué tiempo vivimos, nadie lo negó. No se cuestiona al infierno cuándo éste nos da una tregua.

JUSTO_ Lo único que falta es el cordero.

PEDRO_ ¡Vamos! ¡¿Para qué lo queremos?! Con esto es suficiente. Hay que emborracharse!!

MARGOT_ ¿Qué pasa Marlene? ¿No es ésta una buena noticia, por más que venga de la boca de Pedro?

MARLENE_ Sí Margot, si todos festejan, así debe ser.

PEDRO_ Silencio todos, silencio todos!!! Voy a decir unas palabras. **Habla con tono ceremonial.** Las tripas son cuervos heridos chillando. Démosle a nuestra carne lo que ella pide!!! **Todos ríen y festejan.**

JUSTO_ Estoy de acuerdo con el bufón del barco!! El dolor se tolera con el estómago lleno y el alma dormida. A celebrar!!!

SILVINA_ ¿De quién es la fiesta? ¿Cuándo suena la banda? **Risas**

NÁUFRAGO_ Es mi aniversario, Silvina, festejan mi cumpleaños. Ya se escucha la música a lo lejos, no escucha, Bustamante?

SILVINA_ Escucho, escucho, es el cuerpo de una mujer hecho madera, sus brazos son cuerdas y su cabeza calabaza, un birimbau!!!

PEDRO_ Silencio todos! Silencio todos! Yo seré el maestro de ceremonias.

JUSTO_ No les dije? El bufón del barco.

NÁUFRAGO_ Tenga cuidado Pedro en no defraudar al rey, y le corten la cabeza.

PEDRO_ ¡Salud! El primer trago va para el mar.

Festejos y risas

PEDRO_ ¡El segundo va para el bueno de Pedro!

Festejos y risas, le gritan algunas bromas.

JOSEFINA_ *Escribiendo.* Todo fue mareo y vapor, desmayo y vértigo, exceso y furor.

PEDRO_ *Le saca la pluma violentamente.* ¡No es momento! ¡Qué recite nuestra escritora!

Todos festejan y piden que recite.

JOSEFINA_ Ay, qué compromiso, que compromiso por dios, no soy tan buena recitando como escribiendo, tengo pánico escénico.

JUSTO_ Déjese de estupideces y recite!!

JOSEFINA_ Bueno, bueno, espero que mi voz no tiemble...a ver... Mi último poema; “Poesía de soledad para un río en el mar”

Explotan todos en risas.

MARGOT_ Es un título espantoso.

PEDRO_ *Riéndose* Nunca escuché nada igual. ¡A ver, quién sabe tocar la armónica!

MARGOT_ Yo, yo, aprendí en un viaje a Alemania

MARLENE_ Pero qué mujer tan refinada, no deja de sorprenderme, y yo tan vulgar.

PEDRO_ Tomen, una para cada uno!! *Reparte el vino y el pan.*

Margot toca la armónica, todos ríen, comen, toman.

SILVINA_ *Al náufrago.* Tiene una mirada muy seductora.

NÁUFRAGO_ Le gusta coquetear con el destino?

SILVINA_ Es un témpano, usted es un témpano. *Se abrazan y bailan.*

PEDRO_ Catalina, es una pena que Isabel se pierda esta fiesta.

CATALINA_ ¿Y quién se cuida cuidando al bebé?

PEDRO_ Bueno, si insisten, yo podría.

Catalina lo agarra y empieza a bailar

CATALINA_ Shhh, cálese y disfrute, que mañana nadie va a hablar de esto.

JOSEFINA_ Y así pasaron las horas, con la mente afectada por bailes y copas.

Excitados y confundidos temblores, abrazos, caídas y carcajadas esperpénticas.

Finalmente unos segundos de sueño se desplomaron en el barco, y sin saber cuántos, creo que fueron los suficientes como para evitar morir en esos días y poder completar nuestro viaje.

MARGOT_ *Riéndose* Qué felicidad me da verte así Marlene, mi amiga.

MARLENE_ *Riéndose* Todos duermen, menos nosotras.

MARGOT_ *Riéndose* El sueño está llegando, no demora.

MARLENE_ *Riéndose* Margot; ya hace mucho que no sé qué es sueño y qué no.

MARGOT_ *Riéndose* ¿Quién podría saberlo?

MARLENE_ Margot....Lo voy a contar todo. *Dejan de reír.*

MARGOT_ ¿Cómo?

MARLENE_ Sí. Cuando lleguemos...lo voy a contar todo. No puedo seguir con todo esto, mi alma no lo soporta, mi carne tampoco.

MARGOT_ ¿Pero, y tus proyectos? El mejor burdel en París, todas las putas a tus pies.

MARLENE_ No me importa más nada.

MARGOT_ ¿Y yo? Yo...tengo una vida también. ¿Porqué me tenés que contar esto, Marlene? Sabés que no...

MARLENE_ El sueño llega. Ya sabés lo qué hay que hacer.

MARGOT_ ¿No te importa? ¿Porqué yo?

MARLENE_ Ya nadie sabe qué es sueño y qué no. *Se ríe débilmente. Se duerme*

MARGOT_ *Llorando.* ¿Porqué yo, Marlene; porqué?

JOSEFINA_ Fueron unos segundos de sueño, solo eso, los suficientes. Al despertar, todo volvió a ser como antes, el mismo silencio, los mismos ojos, excepto los de Margot; ella parece de cera y no puede sonreír; sus ojos lloran para adentro.

ESCENA 14_ *Silvina.*

JOSEFINA_ Capítulo 11: *El porqué de Silvina.*

SILVINA_ ¿Por qué subí pregunta?

La culpa escondida por tantos años. ¿Cómo se puede reparar el daño que uno hace? Abandoné a mi hija, esa niña de pelo dorado, expulsada del seno materno. Ahora debe ser ya una mujer, y ni su voz podría reconocer, no podía tenerla, no quería, era una bastarda, y se la regalé al mar, solo eso. Un cuarto de siglo después, en una fiesta de máscaras conocí al capitán, buen mozo, de ojos seductores, una lisiada a su lado anotaba cuanto pasaba a su alrededor; le lloré mi historia, se la escupí entre copas y bailes. Al día siguiente me vino a buscar para que embarcara con ellos. Hay veces que hay que tomar decisiones en un instante, dejar todo y cambiar de rumbo, era fácil, ni yo hacía preguntas ni ellos a mí. La culpa duele, traspasa la carne misma. Tenía que hacer el

intento. Uno se anestesia para no sentir, pero el corazón sabe que está doliendo igual.
Por eso subí al Phaéton.

ESCENA 15_ *Pedro, Justa, Margot y Josefina. Escenas superpuestas –
Margot - Justo y Justo - Pedro.*

JOSEFINA_ Capítulo 11: *La conspiración*

JOSEFINA_ Cincuenta días de viaje... sigo escribiendo lo que mis ojos creen que ven... es el único cable a tierra que tengo... como todo no lo puedo ver y mis ojos ya no son los mismos cada vez se me dificulta más discernir qué es la realidad y qué no... falta poco más de un mes para llegar a buen puerto y todo esto quedará atrás... las cajas... los caldos tibios... el olor y los ojos siempre llenos de dolor... como todo no lo puedo ver y mis ojos ya no son los mismos no queda más que recurrir a lo que mi razón intuye que fue como se sucedieron los hechos a partir de este día ...y es lo que ahora narro sin poder asegurar que todo esto que escribo haya pasado así como en este momento lo estampo en el papel

MARGOT_ Justo; tenemos que hablar.

JUSTO_ ¿Más? Es lo único que hacemos. Somos ojos y bocas abiertas, solo eso. Me gustaría comer un pedazo de carne, unos granos de arroz, sentir la sal en las comidas y no en los huesos.

MARGOT_ ¿Le quedan cosas por hacer todavía?

JUSTO_ Si están pensando en volver a la bodega, la respuesta es no. *A Pedro.* Era casi una niña, Pedro, con su vientre hinchado de felicidad, y las mejillas rojas aún en el momento de la muerte; como si nunca hubiesen visto el dolor,...

MARGOT_ No le quedan sueños, algún lugar por conocer, una deuda que pagar, una palabra que decir??

PEDRO_ Fue un accidente; solo eso. Yo era un hombre bueno... me ganaba el pan honradamente,

JUSTO_ Margot; tengo la piel de la serpiente, solo quiero llegar y olvidarme de toda esta pesadilla,...ya me cansé de Justo.

MARGOT_ ¿Y si no pudieras?

JUSTO_ *A Pedro.* Vi como Sus huesos se doblaban y le atravesaban la carne y la piel. Un río de sangre desde su sexo, un corazoncito que deja de pulsar. *Justo la mira a Margot como interrogándola.*

MARGOT_ Yo...soy joven, tengo proyectos, una vida social, me gustaría tener un hijo.

PEDRO_ Si pudiera matarme; pero no puedo.

Justo acaricia a Margot.

JUSTO_ A Pedro. Lo vi todo Pedro, usted bien lo sabe. *A Margot.* ¿Qué está pasando Margot; qué está pasando ahora? Aquí está Justo que se va a encargar de todo.

PEDRO_ Por favor, tenga piedad.

MARGOT_ Es Marlene.

PEDRO_ ¿Cómo? ¿Cómo?

JUSTO_ Ella...es como un...

Margot la calla con un gesto

JUSTO_ A Pedro. No más lágrimas. Lo hecho, hecho está, Pedro; y lo dicho, dicho está. No se puede volver atrás...

MARGOT_ No es como nosotros. Todos somos Pedro; eso es lo que más me molesta de él; verme. Marlene va a contar todo lo de las cajas cuando llegue a Francia.

JUSTO_ A Pedro. Pero siempre se puede empezar una vida nueva...Justo puede desaparecer y con él todo lo que vio, nadie se enteraría de lo que pasó aquella tarde de noviembre ¿Entiende Pedro? *A Margot.* ¿Está decidida?

MARGOT_ Sí. Dejó de soñar; le perdió el miedo a la muerte.

PEDRO_ Si pudiera matarme; pero no puedo.

JUSTO_ A Margot. La envidio.

MARGOT_ ¿Entonces; que hacemos?

JUSTO_ No más lágrimas. Lo hecho, hecho está Margot y lo dicho, dicho está. No se puede volver atrás. Aquí está Justo que se va a encargar de todo.

MARGOT_ No quiero enterarme.

PEDRO_ ¿Qué tengo que hacer?

JUSTO_ Es Marlene. Va a contar lo de las cajas cuando llegue a Francia. Ella es el cordero.

PEDRO_ No, no voy a poder. No voy a poder, yo no soy un ases...

JUSTO_ No hay alternativa; Pedro.

PEDRO_ No sabría como hacerlo.

JUSTO_ El chef tiene una cuchilla grande que no la usa más que para picar un poco de apio; pidásela. Él va a entender todo. Esto es entre nosotros dos y Margot. Nadie puede enterarse.

JOSEFINA_ no queda más que recurrir a lo que mi razón intuye que fue como se sucedieron los hechos a partir de este día y es lo que ahora narro sin poder asegurar que todo esto que escribo haya pasado así como en este momento lo estampo en el papel.

ESCENA 16_ - Marlene y el Chef.

JOSEFINA_ Capítulo 12: *El sacrificio*

Marlene sentada sola en la proa del barco. Aparece el chef, le da un papel.

MARLENE_ No hace falta conmigo, puede hablarme.

El chef insiste con el gesto. Marlene comienza a leer.

MARLENE y por debajo débilmente el CHEF (en susurro) _ Marlene, ayer de noche recibí la visita de Pedro. ...quiero que recapacite, usted hizo mucho por mí, supo guardar mi secreto, sabe que solo soy una pieza más en este juego, que no puedo darles de comer, que estoy amenazado de muerte, que solo soy uno de ustedes y no de ellos, hubiese sido terrible viajar con esta carga yo solo, confié en usted y no me defraudó. Olvide lo de las cajas. Es una estupidez, ya falta poco para llegar. ¿Sabe por qué estoy acá? Cuando tenía dos años murió mi madre. Un gran carruaje lleno de moños negros se la llevaba para siempre, todavía despierta, la llegaba a vislumbrar por una ventanita con la mirada mas triste que jamás pude imaginar”...Me volví un niño parco, hablaba menos de lo necesario ...mi padre era un simple cocinero “mi hijo es limitado”, decía , me enseñó el arte culinario, “puedo pasarte gato por liebre”, decía, toda la vida diciendo lo mismo, “mi hijo es limitado”. Mi madre murió de niña casi, y él, longevo, tenía 90 años y seguía diciendo lo mismo, “mi hijo es limitado”. Me puse impaciente, es normal, quiero vivir mis últimos años sin esa voz torturándome. Él mismo me había regalado una cuchilla grande, que la usaba solo para cortar apio, usted entiende. Por eso acepté este viaje. Cuando llegue voy a poner un salón donde voy a ofrecer la mejor carta. Todos llevamos nuestras miserias a bordo, pero también hay sueños. No puedo dejar que nadie arruine el mío, yo ya soy un hombre viejo. Acá todos estamos solos, tiburones que cuando huelen sangre devoran todo sin diferenciar. ¿De qué sirve darle rosas a los cerdos?

MARLENE_ Discúlpeme chef, usted no piensa hablarme, yo no tengo porqué seguir leyendo...*Arruga la carta y empieza a comérsela, y lo mira.* Es el hambre, algo hay que comer. Haga lo que tenga que hacer. Cuando llegue voy a contarle todo.

ESCENA 17- - El náufrago y el polizón

JOSEFINA_ Capítulo 13: *los que no tienen nombre.*

Se lo ve al náufrago, parado sobre lo que sería la proa del barco, comienza a sacarse parte de la ropa. Aparece el polizón detrás de él.

NÁUFRAGO_ *Sin mirarlo, continuando con su acción.* Hace tiempo que no se lo ve.

POLIZÓN_ Usted tiene ojos en la espalda.

NÁUFRAGO_ *Ríendose.* Qué exageración. Lo que pasa es que no sabe esconderse, me da gracia, sabe?

POLIZÓN_ ¿Vuelve al mar?

NÁUFRAGO_ Ya no queda nada por hacer para mí en este viaje.

POLIZÓN_ Me voy con usted.

NÁUFRAGO_ *Ríendose.* Ay, el hombre, el hombre.

POLIZÓN_ ¿Puedo?

NÁUFRAGO_ ¿Sabe nadar?

El polizón no contesta.

NÁUFRAGO_ Queda poco para llegar.

POLIZÓN_ Yo no puedo con esto, nunca tuve que estar en este barco, me metí en un tonel de aceitunas, pero yo no escapo de nada. Este no es mi lugar.

NÁUFRAGO_ Espero que sepa nadar. *Lo mira, y se sonríe. Los dos empiezan a sacarse la ropa y desaparecen.*

JOSEFINA_ *Ella estaba escribiendo, y cuando desaparecen el náufrago y el polizón empieza a gritar, con las ropas de ellos en sus manos* ¡Vengan todos! ¡Vengan todos! Encontré las ropas del náufrago y del polizón!! Creo que se los puede ver todavía a lo lejos, pero ya no estoy segura de nada! Vengan todos! Todavía estamos a tiempo de ayudarlos!

Aparece Justo y detrás de él Catalina, Margot, Silvina y Pedro.

JUSTO_ ¿Porqué grita así? Estábamos a punto de dormirnos por primera vez.

JOSEFINA_ El náufrago volvió al mar, y el polizón lo siguió.

JUSTO_ ¿Y qué hay con eso?

JOSEFINA_ Eran parte de la historia que estaba escribiendo.

JUSTO_ ¿Tenían nombre?

JOSEFINA_ No.

JUSTO_ *Les pregunta a todos.* ¿Alguien sabía sus nombres?

TODOS_ No, nunca se presentaron.

JUSTO_ ¿Entonces?

JOSEFINA_ No tenían nombre.

JUSTO_ No se extraña a los que no tienen nombres.

TODOS_ Es verdad.

Todos ríen. Josefina empieza a tachar de sus apuntes frases, arranca hojas y las tira.

JUSTO_ El chef está sirviendo cazón, como había prometido. Vaya a comer Josefina, eso es lo que estaba faltando para lograr el sueño.

JOSEFINA_ ¿Con salsa de erizos?

TODOS_ Erizos de mar. *Ríen.*

Escena 18_

JOSEFINA_ Capítulo 14: Banalidades uno.

Las últimas charlas siempre son amenas; uno se olvida de los malos momentos, ve al otro como si fuera por primera vez, y le regala su mejor foto. Las sonrisas son amplias; tanto así que los músculos de la cara le terminan doliendo durante minutos/ por no decir horas... *(a la vez que Justo)*

Cobra vida la escena en el barco

JUSTO_ Por no decir horas/ que charlamos, ya se está haciendo tarde.

MARGOT_ Es que el aire de abril es tan tibio.

JUSTO_ Podríamos jugar a adivinar animales, no?

SILVINA_ Me encantaría. Yo tengo naipes.

JOSEFINA_ Oye lo que quiere. No le de corte. ¿Empieza usted?

JUSTO_ Bien. Siete letras y empieza con C.

MARGOT_ ¿Ciervo?

JUSTO_ No. *Riéndose.* Ciervo tiene seis letras.

JOSEFINA_ ¿Conejo?

JUSTO_ No. *Riéndose.* Conejo tiene seis letras.

SILVINA _ *Hablando sola, sacando una pata de conejo.* Una pata de conejo y una estampita de la Virgen de Loreto; solo así uno se protege.

Todos ríen.

JOSEFINA _ Oye lo que quiere.

JUSTO _ ¿Y, Pedro? Usted no juega?

PEDRO _ *Riéndose.* Estoy contando desde hoy, pero no me doy cuenta. Cerdo tiene cinco letras, Caimán tiene seis, no lo sé, cuál es?

MARGOT _ Ah, ya sé... Colibrí!!

JUSTO _ No, no era ese, es verdad, tiene siete letras, pero no era ese.

PEDRO _ ¿Entonces cuál? No nos damos cuenta.

JUSTO _ No lo recuerdo. Ya lo olvidé!!

Todos ríen.

SILVINA _ Ayer dormí muy mal, con pesadillas.

TODOS _ *A distinto tiempo.* Yo también. ***Se miran, y sonríen.***

JUSTO _ Serán los nervios; ya estamos por llegar. Siento cosquillas por todo el cuerpo.

MARGOT _ ¿Cómo un colibrí? Yo en los dedos de las manos y en la nariz.

JUSTO _ Usted me hace reír. *Ríen.* *Suena una cuchara golpeando una olla, se ve a lo lejos el chef.*

JOSEFINA _ La hora de la comida. El chef nos llama. Los alcanzo en un momento.

Quiero escribir unas líneas. *Salen todos, se queda Josefina.*

Escena 19_

JOSEFINA_ Capítulo 15 Estamos llegando al final del viaje. Se pueden ver las gaviotas en el cielo. Los silencios fueron apagados con palabras tontas y los estómagos fueron callados. El cuerpo duerme por las noches pero el espíritu no. No hay carne ni palabras que lo anestesien.

Mientras Josefina escribe esto y durante la escena con el Náufrago, se ve en contra escena a los demás en torno a una mesa, comiendo. Aparece el Náufrago.

NÁUFRAGO_ ¿Qué escribe?

JOSEFINA_ “El balido del mar”, mi última novela.... Pero usted... no puede ser... debo estar soñando...

NÁUFRAGO_ ¿Me permite? *Toma las hojas que Josefina tiene en sus manos y toca a Josefina que se estremece, como si la recorriera un escalofrío.*

JOSEFINA_ Usted es como un témpano... *El Náufrago hace un gesto como de tirar hacia arriba las hojas, pero cuando termina de hacer el gesto las hojas desaparecen.* ¿Qué hace? Mi libro! Todo estaba en esas hojas...

NÁUFRAGO_ ¿Y qué? ¿tanto vale la letra escrita? Aquí eso no importa. Todo lo que es puede dejar de ser.

JOSEFINA_ Tengo que llegar... tengo que llegar... *Va cerrando sus ojos. El Náufrago va hacia atrás y se va sin que los demás lo noten. Llegan a cubierta todos, ven a Josefina y creen que duerme.*

PEDRO_ Miren, Josefina duerme.

MARGOT_ Es este clima. Los días serenos producen sueño.

SILVINA_ Se ven gaviotas.

CATALINA_ Hay linda brisa, refrescante.

PEDRO_ ¿El bebé duerme?

CATALINA_ Como siempre.

PEDRO_ Angelito.

SILVINA_ Seguro que va a llover hoy de noche.

MARGOT_ Ayer, en el atardecer se vieron colores hermosos.

CATALINA_ Por eso los artistas los pintan tanto.

SILVINA_ Está rico el almuerzo.

PEDRO_ Un poco salado para mi gusto.

MARGOT_ Está bastante sereno el mar.

PEDRO_ Ajá.

SILVINA_ Esas nubes no son de tormenta.

MARGOT_ Podríamos buscar formas en ellas.

CATALINA_ Ajá.

MARGOT_ Esa parece una cara.

PEDRO_ Sí, un perfil, no?

CATALINA_ Sí.

MARGOT_ ¿A qué hora es la cena?

CATALINA_ ¿A las 9, no?

PEDRO_ Sí.

MARGOT_ A veces es un poco más tarde.

SILVINA_ Puede ser que sean de tormenta, sí.

MARGOT_ Esa parece de algodón.

PEDRO_ Sí.

CATALINA_ Lindo día.

PEDRO_ Ayer estuvo feo.

SILVINA_ Cuántas moscas, no?

PEDRO_ Bueno...

MARGOT_ Está lindo para dormir un rato.

PEDRO_ Habrá que hacer una siesta. *Todos comienzan a caminar para irse.*

SILVINA_ Se me acaba de venir a la mente. Hace días que no la veo. ¿Alguien sabe algo de Marlene? *Todos giran y se quedan en silencio.*

MARGOT_ Silvina...eh....Marlene....Marlene...

Se escucha la voz de Justo atrás.

JUSTO_ Margot...

Todos giran y ven a Justo vestido con la ropa de Marlene.

JUSTO_ ¿Me llamabas?

Todos se miran unos instantes y, a destiempo, exclaman sonrientes, mirando a Justo.

¡Marlene!

SILVINA_ *A los demás* ¿Qué dicen? *A Justo* Usted es (Justo)

MARGOT_ Shhh...¿Como un colibrí?

Silvina los mira, piensa unos instantes y dice

SILVINA_ Sí, usted es como un colibrí.

JUSTO_ Ay, ustedes me hacen reír.

Salen todos, se escucha la risa de Justo. Queda en escena Josefina y lentamente comienza a sentirse una brisa y comienzan a caer las hojas de sus escritos, llevadas por el viento.

FIN